Introducción

Mª Carmen Martínez Hernández
Jefa del Departamento de Archivo
de la Diputación de Córdoba

Una mirada a los pueblos cordobeses con Rafael Bernier Soldevilla

Muchos paseos se han dado por los pueblos cordobeses de manos de escritores y fotógrafos, muchas imágenes del pasado se han ido publicando sobre los municipios de la provincia de Córdoba, y siempre resulta sugerente, atractivo, iniciar un nuevo paseo de manos de alguien que transforma una imagen real objetiva, de paisajes, objetos y edificios de un pueblo, en una bella y sugerente imagen convertida en obra de arte gracias a la creatividad del artista. En esta ocasión invitamos a dar un paseo por nuestros entrañables pueblos de mano de Rafael Bernier Soldevilla.

Rafael Bernier Soldevilla nació en La Carlota (Córdoba) el 22 de noviembre de 1894. A la muerte de su padre, en 1904, se traslada con su madre a Córdoba. En 1907 se matricula en la Escuela Superior de Artes Industriales de Córdoba donde inició los estudios de Aparejador que terminaría en Sevilla en 1912. Desde esta fecha hasta 1915 cursa estudios artísticos en la mencionada escuela de Córdoba, donde permaneció entre 1915 y 1916 como profesor ayudante meritorio de dibujo lineal. En 1916 entra, mediante oposición, como profesor numerario de Dibujo Lineal en la misma Escuela de Artes e Industrias de Córdoba, donde permanece hasta su jubilación en 1962, ya convertida en Escuela de Artes y Oficios. Fue aparejador de la Diputación de Córdoba y trabajó con los mejores arquitectos de la ciudad como don Félix Hernández. También trabajó como aparejador del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Falleció en 1969[1].

Rafael Bernier, desde joven, enfocó su trabajo en el arte de la miniatura en pergamino. También investigó y trabajó otros campos y recuperó la tradición del cuero repujado y policromado. Otra faceta profesional fue el estudio y conservación de la arquitectura cordobesa, contribuyendo a la restauración de casas y edificios como los conventos del Corpus Christi y el de la Encarnación. Intervino en la remodelación y embellecimiento de la calleja de las Flores en Córdoba. Realizó numerosos proyectos de dirección y decoración de edificios. Todo ello se refleja en el contenido de sus dibujos.

Un rápido paseo por los dibujos de Bernier nos sumerge en la sorpresa de percibir los pueblos bien bajo una delicada miniatura, con minuciosos detalles, bien como bajo un rápido trazado, que sugiere más que dice, pero en un caso u otro el espectador sabe que está ante un lugar concreto, identificable: el perfil urbano, las calles y plazas, las torres

1 Los datos biográficos fueron extraídos fundamentalmente del trabajo de Ana María Vicent Zaragoza, *Biografía de Rafael Bernier Soldevilla*, Texto original mecanografiado.

de las iglesias, las ermitas. Unas veces iluminados con los colores de la acuarela, otros en difuminada aguada de tinta, la mayoría de las veces en el blanco y negro del lápiz o de la plumilla.

La miniatura suele ser un arte increíble por el nivel de detalles en algo tan pequeño, de este modo si resultan encantadoras las vistas de Adamuz (números 103,104), la Noria de Castro del Río (nº 37) y el peñón de Peñarroya (nº 84), resulta fascinante por sus reducidas dimensiones el Santuario de Nuestra Señora del Valle en Santaella (nº 111). También la de la Iglesia de la Asunción de Santaella (nº 110).

Los trazos que perfilan un conjunto urbano en ocasiones son simples siluetas como el Llano de santa Marina en Baena (nº 13), el castillo y la ermita de Carcabuey (nº 29) el conjunto de Castro del Río, por encima del puente (nº 39), el de Montemayor (nº 69) o las iglesia de la Asunción de Pedro Abad (nº 80). Pero también quedan bien delimitados en torno a las esbeltas torres de los campanarios de las iglesias que, sobresaliendo sobre el conjunto de tejados, o como fono de recoletas calles y plazas, aparecen bien perfiladas. En el primer caso tendríamos a las torres de las iglesias de La Carlota (nº 34), Carcabuey (nº 28) y Castro del río (nº 35). Y en el segundo caso, como telón de fondo de espacios más amplios, pueden señalarse las de Bujalance (nº 19), la calle Virgen de Carcabuey (nº 30), la Plaza Real de Fuente Palmera (nº 52), la calle Juan Palma de Lucena (nº 66), Montoro (nº 72), la calle Alonso Martín Grande de Hinojosa (nº 57), Villa del Río (nº 114 y 115). De un modo u otro, forman parte de fragmentos de un paisaje urbano cuya recóndita armonía invita a visitar.

Junto a los espectaculares campanarios, algunas iglesias muestran su austera belleza como las de la parroquia de la Asunción de Cañete (nº 26), el barroquismo de la parroquia de la Concepción en La Carlota (nº 33 y 34) o Nuestra Señora de la Asunción de Priego (nº 93), el eclecticismo arquitectónico de la iglesia de santa Bárbara en Peñarroya-Pueblonuevo (nº 83), la sencillez de la iglesia de la Inmaculada en San Sebastián de los Ballesteros (nº 108).

En ocasiones son los sencillos trazos de la arquitectura popular que hacen un rincón singular, como el de la calle Valenzuela en Espejo (nº 43), la plaza junto al castillo, en Priego de Córdoba (nº 94), la plaza de la Cadena, en La Rambla (nº 104), o el singular paisaje de las chimeneas serranas en El Viso (nº 122). Viviendas en cuyo interior pueden conservarse elementos arquitectónicos definitorios de estilos pasados, como en la Casa de las Cadenas de Hornachuelos (nº 60 y 61), o mostrar los brocales de su pozo, como en Lucena (nº 64), o las cantareras de Pedroche (nº 82) y Villanueva de Córdoba (nº 117). Detalles de ventanas y rejas, como en Baena (nº 5) y Puente Genil (nº 101), puertas de nítido sabor colonial, como las de Fuente Palmera (53), o con venera como en Hinojosa (nº 58), y hornacinas como la de Castro del Río (nº 36) y la Rambla (nº 105) perfilan esta arquitectura popular.

Con simpleza de líneas aparecen perfiladas algunas casas señoriales que vendrían a completar ese panorama urbano. Cabe citar el palacio de los Portocarrero en Palma del Río (nº 78), y una casa solariega de Villa del Río (nº 113).

Como elemento singular del entramado urbano al dar acceso a calles entre sí, los arcos revisten singular atractivo de mano de Rafael Bernier, así podemos contemplar el Arquito de la Rinconada del Parral en Priego de Córdoba (nº 92), el arco del convento de santa Clara en Palma del Río (nº 77), el arco en la calle Jacinto Benavente de Cañete de las Torres (nº 25) y el de Aguilar (nº 5).

Unas veces a las afueras del recinto urbano y otras a su interior, las ermitas aúnan lo entrañable de las tradiciones religiosas de los pueblos, junto a la belleza del paisaje, en la mayoría de las ocasiones, el mismo edificio de la ermita. Así podemos contemplar la de san Sebastián en Almodóvar (nº 12), la de Nuestra Señor de la Sierra de Cabra (nº 22), la bellísima de san Isidro Labrador en Hinojosa (nº 56), la de Nuestra Señora de Luna en Pozoblanco (nº 88).

No falta en el panorama el frescor que en algunos pueblos suministran sus huertas, fuentes y jardines. La huerta con noria de Almodóvar (nº 11), los jardines de Priego (nº 91), la fuente de Aguilar (nº 6) y Priego (nº 97). El patio con pozo de Bujalance (nº 20), o el patio con fuente y macetas de Priego (nº 98).

El autor recoge también algunos aspectos de edificios consistoriales como los de Dos Torres (nº 41), Espejo (nº 44), Fuente Obejuna (nº 48) y Lucena (nº 65), o la torre del Reloj de Adamuz (nº 3).

La heráldica municipal es un tema reiterativo en Rafael Bernier. Los numerosos encargos que se le hicieron por parte de los municipios conllevaban, por línea general, la inserción del escudo municipal correspondiente.

Inicialmente la colección se conservaba en el taller del autor en la calle Encarnación 8, pero la hija Pilar Bernier Delgado, en nombre de la familia propietaria de la colección, lo cede en calidad de comodato a la Diputación de Córdoba en mayo de 2008 quedando depositada en el Archivo de la Diputación. El fondo 'Rafael Bernier Soldevilla' del Archivo de la Diputación[2] consta de una colección de dibujos y fotografías del autor realizados entre 1916 y 1969. De los 3207 dibujos hemos seleccionado 122 de temas relacionados con los pueblos de Córdoba. Los dibujos están realizados en su mayoría sobre papel vegetal, variando su grosor y calidad, algunos de ellos, los menos, lo están en papel maché. En cuanto a las dimensiones presenta una gran variedad de tamaños. Los instrumentos de dibujo son la plumilla, el tiralíneas y el lápiz[3].

El presente libro consta de dos partes, una primera que contiene el catálogo de los 122 dibujos seleccionados para la exposición realizada en el Palacio de la Merced, y una segunda, en la que se relacionan todos los dibujos de Rafael Bernier relativos a los pueblos cordobeses: heráldica, paisajes, detalles urbanísticos, arquitectónicos, etc. Se trata de 252 dibujos, relacionados por orden alfabético de los municipios con una somera descripción y una pequeña imagen. Quienes estén interesados en su consulta pueden realizarla en el Archivo de la Diputación.

2 Para conocer el fondo véase: Martínez Hernández, Mª Carmen. «La colección icónica de "Rafael Bernier Soldevilla" en el Archivo de la Diputación de Córdoba», en *Arcontes. Cuaderno del Archivo de la Diputación de Córdoba*, 2 (2009), pp. 97-110.

3 Los dibujos han sido descritos por González Márquez, Mª Ángeles, «La provincia de Córdoba en los dibujos de Rafael Bernier», en *Arcontes. Cuaderno del Archivo de la Diputación de Córdoba*, 3 (2010), pp. 149-180.

Agradecimiento

Agradecemos la colaboración prestada en la identificación de edificios y entornos urbanos de los señores cronistas de los municipios.

Domingo García Medina, de Adamuz
Federico Naz Moreno, de Almodóvar del Río
Manuel García Hurtado, de Benamejí
Francisco Martínez Mejías, de Bujalance
Julián García García, de Cabra
José Antonio Morena López, de Cañete de las Torres
Narciso Caracuel Luque, de Carcabuey
Rafael Osuna Luque, de Carcabuey
Miguel Ventura Gracia, de Espejo
José Cosano Moyano, de Fernán Núñez
Francisco Tubío Adame, de Fuente Palmera
Luis Romero Fernández, de Hinojosa del Duque
José María Palencia Cerezo, de Hornachuelos
Luis Fernando Palma Robles, de Lucena
Manuel Pérez de la Lastra Villaseñor, de Montalbán
Enrique Garramiola Prieto, de Montilla
Francisco Luque Jiménez, de Monturque
Antonio Pérez Oteros, de Nueva Carteya
José Ignacio Pérez Peinado, de Pedroche
Jerónimo López Mohedano, de Peñarroya-Pueblonuevo
Enrique Alcalá Ortiz, de Priego de Córdoba
Miguel Forcada Serrano, de Priego de Córdoba
Manuel Moreno Valero, de Pozoblanco
Antonio José Illanes Velasco, de Puente Genil
Francisco Serrano Rico, de La Rambla
Joaquín Criado Costa, de San Sebastián de los Ballesteros
Carlos M. Olivares Blanco, de La Victoria
Catalina Sánchez García, de Villa del Río
Luis Segado Gómez, de Villafranca de Córdoba
Joaquín Criado Costa, de Villanueva de Córdoba